

Una caridad alegre
Un milagro del amor de Dios
Pbro. José Martínez Colín

1) Para saber

En este Adviento el Papa León XIV se refirió al papel único de la Santísima Virgen y le atribuyó el título bíblico: “Madre del Amor Hermoso” (Si 24, 24). María nos enseña a permitir que la Palabra de Dios entre en nuestra vida y nos transforme. La Virgen María al recibir un gran don se llena de gozo y va con su prima Isabel: es una alegría perfeccionada con la caridad. A nosotros también la Palabra divina nos impulsará a vivir una caridad alegre con los demás.

Al aparecerse en el cerro del Tepeyac la Virgen nos trajo la alegría de sabernos amados por Dios, dijo el Papa el 12 de diciembre. Deseó que se levantara una “casita sagrada” para que se ensalce a Dios y nos haga llegar sus bendiciones. En medio de conflictos y dolores, María de Guadalupe se identifica: “¿Acaso no estoy yo aquí que soy tu madre?”. Nos recuerda que somos sus hijos y que su presencia nos sostiene cuando la vida se vuelve insostenible. Y nos lleva a preguntarle cómo ser buenos hijos. Ella con ternura nos dirá: «Hagan lo que Él les diga». Ella nos sostendrá en la fe cuando las fuerzas decaen y nos hará comprender que con ella, incluso el invierno se convierte en tiempo de rosas.

2) Para pensar

En la tilma de san Juan Diego, la Virgen nos deja la certeza de su protección. Una tilma que es insostenible: tela muy tosca, llena de poros e imperfecciones, nada propia para pintar o imprimir. Además, sin ninguna preparación como lo requieren los pintores. Es un manto hecho de ixtle, fibra del maguey, que dura veinte años pues se descompone por putrefacción. Y sin embargo, han pasado casi 500 años y no presenta ninguna descomposición. Esto fortalece su carácter sobrenatural y descarta que sea una pintura. No tiene pinceladas.

En las pinacotecas se prohíbe sacar fotos con flash para evitar que se desvanezcan los colores; además se cuida la temperatura. Pues la tilma de san Juan Diego estuvo expuesta por cientos de años al ambiente húmedo y salitroso del cerro Tepeyac, rodeado de lagunas salobres con plagas de mosquitos, miles de velas que ardían cerca. Antes la gente podía frotarla con medallas, rosarios, o besarla y tocarla. Incluso resistió

la explosión de una bomba que estalló a sus pies. Ahora está más protegida, pero nada la deterioró.

3) Para vivir

Ante la Virgen de Guadalupe el Papa León le hizo una serie de peticiones a las que podemos unirnos: pidió que la autoridad sea ejercida como servicio y no como dominio. Que los gobernantes custodien la dignidad de cada persona en todas las fases de su vida. Que los jóvenes obtengan de Cristo la fuerza para elegir el bien y el valor para mantenerse firmes en la fe, aunque el mundo trate de impedirlo; que acojan sin miedo los planes de Dios, que camina a su lado. Que los aparte del crimen, las adicciones y el peligro de una vida sin sentido. Que atraiga con su amor a los que se han alejado de la Iglesia. Que fortalezca a las familias y los padres eduquen con ternura y firmeza. Que sostenga y renueve su amor primero al Papa y a los entregados a Él. Que nos proteja en la tentación y nos anime en el cansancio. Que nos convenzamos de que con Cristo todo se vuelve bello y se renueva. Y unidos a Jesús y entre nosotros, vayamos a la morada eterna en que ella nos espera. (articulosdog@gmail.com)